El Develamiento de Dios En Nuestros Días

"Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios." Éxodo 14:24

Y así es Dios. **Él cambió, Él mismo de una Columna de Fuego, para llegar a ser un Hombre**. Luego Se cambió de eso de nuevo a Espíritu, **para que Él pudiera habitar en el hombre**. Dios realizando en el hombre lo que Él realmente era *(Rom. 8:3-4)*. **Jesucristo, era Dios actuando en Hombre** *(Col. 1:15)*. En un Hombre, eso es lo que era Él. Él había cambiado de la Columna de Fuego, y luego había entrado; lo cual fue un velo en el desierto, que escondió a Dios de Israel *(Exod. 14:19)*. Moisés vio la forma de Su cuerpo, pero realmente Él estaba escondido todo el tiempo detrás de esta Columna de Fuego, **la cual era el Logos** que salió de Dios *(Juan 1:1-3)*.

Ahora, encontramos aquí, que desde Pentecostés, Dios no está actuando en el hombre, **ahora Él está actuando a través del hombre**. ¿Ven? Él estaba actuando en un Hombre en ese entonces, Jesús *(II Cor. 5:17-19)*. **Ahora Él está actuando por medio del hombre que Él ha escogido para este propósito** *(Hechos 2:14-18)*. Dios, en la forma de hombre, Él, Él mismo cambió de la forma de la forma de Dios, a forma de hombre.

Noten, ahora, Él vino primero como el Profeta, y ellos lo crucificaron. Los Suyos lo crucificaron. **Él vino como el Hijo del Hombre** *(Marcos 2:10; Lucas 9:26)*.

Luego, después cuando vino el Espíritu Santo, Él fue entonces el Hijo de Dios *(Rom. 1:4; Hechos 9:20; 1 Juan 3:8)*. Dios es Espíritu *(Juan 4:24)*. Él fue el Espíritu Santo, Hijo de Dios. **Él vivió a través de las edades de la iglesia como Hijo de Dios**.

Ahora, **en el Milenio, Él será Hijo de David**, sentado sobre el Trono de Su padre, David *(Isaías 9:6-7)*.

En la edad de la iglesia de Laodicea, ellos lo sacaron *(Apoc. 3:20)*. Y en Lucas 17:26-30, Él dijo **que sería revelado otra vez como Hijo de hombre, el Profeta, cumpliendo lo demás**. ¿Ven? Las Escrituras se entrelazan perfectamente. **Hijo del Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David**. ¿Qué fue? **Es el mismo Dios todo el tiempo, sólo cambiando Su forma, en morphe**. Él sólo la cambia. Es un gran drama para Él. Él está actuándolo.

Él vino como Hijo del Hombre, el Profeta; lo hizo exactamente. Aun aquella mujercita en todo su pecado, allí junto al pozo, ella lo reconoció a Él. Ella dijo: *"Sabemos que el Mesías viene, el cual es llamado el Cristo, eso es lo que Él hará." (Juan 4:25)*. Vean, **ella reconoció porque era una Simiente predestinada**. Donde, los demás no lo reconocieron. **Ellos no tenían con qué reconocerle**. Para comenzar, ellos estaban en pecado.

Pues, para Sus obras, Él cambia Su forma. Allá Él vino en la forma del Hijo del Hombre. Para la edad de los reformadores, Wesley, Lutero, y desde allá, encontramos entonces que lo tienen tan encubierto, como los israelitas, **que cuando**

Él aparece en los días postreros, en la edad pentecostal, como el Espíritu Santo, ellos lo rechazaron. Ellos hicieron lo mismo que hizo Israel.

Y ¿qué hace Él ahora? **Regresa como el Hijo de hombre. Y luego, de eso como Hijo de David**. ¿Ven lo cerca que estamos? Hijo de hombre, Hijo de David, Hijo de Dios. **Él es revelado en los últimos días como Hijo de hombre, de acuerdo a Malaquías 4:5-6**, y las demás profecías sobre esta hora. Él no lidia más con la iglesia después de que Ellos lo sacaron; está por fuera, tocando a la puerta. Aún hay Simiente predestinada allí adentro; Él debe llegar a ellos.

La palabra Elohim; significa, "el autoexistente", "Aquél que siempre existió." Dios puede significar cualquier cosa. ¿Ven la diferencia en la palabra?

Eso es, **que Él mismo se cambió, Él "Se vació Él mismo en"** *(Joel 2:28-32)*, **en otra máscara, en otra forma**. No que otra persona salió de Él, llamada el Espíritu Santo, **sino que fue Él mismo**. ¿Lo captan? **Él mismo se derramó en la gente. "¡Cristo en Ud.!"** *(Col. 1:26-28)*. Cuán bello, cuán maravilloso, pensar: **Dios derramándose Él mismo en el ser humano, en el creyente**. "¡Derramarse"! Era una parte de Su drama, hacerlo así.

Dios, toda la plenitud, toda la Deidad corporalmente estaba en esta Persona, Jesucristo *(Col. 2:9-10)*. **Él era Dios, y solamente Dios. No una tercera persona, o una segunda persona, o una primera persona; sino la Persona, Dios velado en carne humana** *(1 Tim. 3:16)*.

Elohim. "En el principio, Elohim. Y **Elohim fue hecho carne, habitó entre nosotros**." *(Juan 1:14-18)*.

Ésta es parte de Su manera. Ésta es la manera que Él mismo se manifiesta a nosotros, **manifiesta la Palabra Eterna, Dios, Jehová hecho carne** *(Juan 1:14)*. Como en San Juan 1: *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el…* En el principio era Elohim, y Elohim se hizo la Palabra, y la Palabra era Elohim. Y la Palabra fue hecha Elohim". ¿Ven? Es la misma cosa, simplemente desarrollándose.

Ésta es Su manera, los papeles en el drama. De esa manera es que Él debe desempeñarlo, la manera de Él mismo revelarse a nosotros como alguna persona diferente. Nosotros somos mortales, y Él lo sabe. **Y nosotros sólo entendemos como mortales. Nosotros sólo conocemos como mortales. Nosotros sólo conocemos hasta donde nuestros sentidos nos permiten saber, y lo demás lo tenemos que creer por fe**. Nosotros tenemos que decir que hay un Dios; ya sea que lo veamos o no, de todas maneras, lo creemos *(Heb. 11:6)*.

Allí está la manera en que nosotros tenemos que creer esa Palabra hoy. **¿Cómo será? Yo no sé. Dios dijo que así será, y eso concluye el asunto**.

¿Quién es esta gran Persona que no se ve? ¿Quién es Éste que Abraham vio en visiones? Por fin, no obstante, Él fue manifestado en carne, antes que el hijo viniera *(Gen. 18:1-15)*. **Dios mismo vino a Abraham en la forma de un hombre, en el tiempo del fin. ¡Se manifestó!** Una vez él lo vio en una pequeña Luz; él lo vio en visiones; él oyó Su Voz; **muchas revelaciones**. Pero antes del hijo prometido, él lo vio en la forma de un hombre, y habló con Él, y lo alimentó con carne y bebida. ¿Ven? Fíjense, **Dios mismo velado en carne humana**.

Como el atributo (¿ven?) está en Dios. **El pensamiento suyo es un atributo**. Dios en el principio, el Eterno, Él ni siquiera era Dios. **Él era el Eterno**. Él ni

siquiera era Dios; Dios es un objeto de adoración. Así que Él ni siquiera era eso. **Él era Elohim, el Eterno. Pero en Él había pensamientos, Él quería que llegaran a materializarse**. ¿Y qué hizo? **Él entonces habló una Palabra, y la Palabra se materializó**. Ése es el cuadro completo, desde el Génesis hasta el Apocalipsis; no hay nada erróneo allí. **Es Elohim materializándose para poder ser palpado, sentido. Y en el Milenio, allí está Elohim sentado en el Trono, rodeado de todos Sus súbditos, que Él predestinó antes de la fundación del mundo** *(Ef. 1:3-5)*.

Dios mismo se mostró en una Columna de Fuego con los profetas, luego en el Hijo de Dios, pues, **Él fue Dios**. Vean, es el mismo Dios trayéndolo a luz exactamente, **de perfección a perfección, de gloria a gloria; así avanza la Iglesia** *(II Cor. 3:18)*.

Fíjense, a través de las edades, es de la misma manera, Él mismo se ha revelado por Sus profetas *(Heb. 1:1-3)*. Ellos no eran exactamente profetas, ellos eran dioses. Él así lo dijo. Porque, lo que ellos hablaron fue la Palabra de Dios. **Ellos eran la carne en la que Dios estaba velado**. Ellos eran dioses. Jesús mismo lo dijo, dijo: "¿Cómo Me podéis condenar cuando digo que Soy el Hijo de Dios, y vuestra propia ley dice que a quienes vino la Palabra de Jehová eran dioses?" *(Juan 10:34-36; Salmo 82:6)*.

Así que era Dios formado en un hombre llamado un profeta *(Amos 3:7)*. ¿Ven? Y la Palabra del Señor vino a este hombre, así que no era el profeta; **el profeta era el velo, pero la Palabra era Dios**. La palabra del hombre no hará eso. ¿Ven lo que quiero decir? No puede hacer eso. Pero potencialmente era Dios. Vean, **Él era la Palabra de Dios en la forma de un hombre**, llamado "un hombre".

Fíjense, Él nunca cambió Su naturaleza, sólo Su forma. Hebreos 13:8, dice: *"Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos."* Así que Él no cambió Su naturaleza cuando vino. **Él siempre es ese Profeta, a través de la edad, sigue igual: la Palabra, la Palabra, la Palabra, la Palabra**. ¿Ven? **Él no puede cambiar Su naturaleza, pero Él cambió Su forma. Él sólo cambió Su máscara**.

Igual que yo cambié de ser esposo, cuando mi niño nace, entonces soy padre. Cuando mi nieto nace, soy abuelo. ¿Ven? Pero, yo no cambio; ése aún soy yo. ¿Ven? Y así es Dios. Vean, sólo es un cambio de forma.

Pero es la misma Persona todo el tiempo, la misma Persona, Dios todo el tiempo. De esta manera Él mismo se revela a Su pueblo, al hacer esto. Fíjense, a través de la edad de la Columna de Fuego, Él mismo se reveló a Su pueblo. En la edad de Jesús, Él mismo se reveló a Su pueblo. **En la edad del Espíritu Santo, como Hijo de Dios**. Él mismo siempre se revela de esa manera a Su pueblo, **haciendo que el pueblo lo conozca a Él. Él está velado detrás de algo, fíjense, en la misma manera, o en la misma naturaleza, cada vez**.

Dios velado en Jesús, para hacer la obra de redención en la cruz *(Col. 1:13-20)*. **Dios no podía morir, como Espíritu**; Él es Eterno. Pero Él tuvo que ponerse una máscara y actuar en ese papel de la muerte. Él sí murió, más no podía hacerlo en Su forma de Dios. **Él tenía que hacerlo en la forma de Hijo, como Hijo de hombre, en la tierra**. ¿Ven? Él tenía que estar en la forma del Hijo. Entonces cuando Él regresó en Pentecostés, **Él fue nuevamente el Hijo de Dios**. ¿Captan la idea?

Él tuvo que nacer de un nacimiento de virgen, para quitar la maldición; el Antídoto *(Isaías 7:14; Gal. 3:13-14).* ¿Ven lo que quiero decir? **Así que, tenía que ser por sexo** (allí en el Jardín del Edén). **Él lo probó en Su propia venida; Él vino no por deseo sexual, sino por medio de un nacimiento de virgen. Y Él cambió Su máscara de Jehová a Jesús, para hacer la obra de redentor en el drama que Él estaba llevando a cabo, en Dios en la cruz**.

Los griegos querían verlo *(Juan 12:20-25).* Ellos eran eruditos, eran grandes hombres. Y ellos tenían un gran aprecio por Dios, como Pablo les predicó en el Areópago *(Hechos 17:16-31).* Y ellos eran, ellos guiaron el mundo en ciencia y en educación, ellos eran gente grandiosa. Pero ellos adoraban y creían en mitología, libros de arte y artes curiosas. **Pero ellos se conmocionaron con este Hombre que podía sanar a los enfermos y podía predecir cosas que sucedían, al pie de la letra**. Y ellos se inquietaron, así que vinieron a verlo a Él. Ahora, fíjense bien, que esto no se les pase. ¿Ven? Y ellos vinieron y le dijeron a Felipe, el cual era de Betsaida: *"Señor, quisiéramos ver a Jesús."* Y Felipe y otro discípulo los trajeron a Jesús, para que vieran a Jesús.

Ahora fíjense en las propias palabras que Jesús les dijo a ellos, **porque vinieron a ver quién era Él, y ellos no pudieron verlo. Ellos vieron la forma, sin embargo, Él estaba en Su templo** *(Heb. 10:3-7).* **¡Dios estaba en Su templo, velado en carne humana!** Fíjense en las palabras que Él dijo: *"Si el grano de trigo no cae en la tierra* (¿lo ven?)*, y muere, queda solo". "Ha llegado la hora, pronto será que el Hijo del Hombre sea glorificado* (¿ven?), y Él deba pasar de esta tierra. Y si esta hora no llega, Uds. nunca podrán verlo."

¿Por qué ellos no pudieron ver a Jesús? Él estaba enmascarado. Dios estaba enmascarado. Los griegos querían un Dios, y aquí estaba, pero ellos no Lo podían ver por razón del velo. Y hoy es igual, ellos no pueden verlo por razón del velo; está sobre sus rostros. Jesús estaba enmascarado para estos griegos.

Ellos, ellos no lograban entender cómo, por qué ellos no podían verlo. Allí estaba un hombre. **Ellos vinieron a ver a Dios**, y vieron a un hombre. ¿Ven? Ellos **no pudieron ver a Dios porque Dios estaba velado para ellos. Ahora tengan eso en mente, Dios estaba velado en un hombre**. Ellos podían decir: "¡Ningún hombre puede hacer estas obras si no es Dios! ¡Ningún hombre puede hacerlo, y cómo está aquí un hombre, y sin embargo, las obras de Dios son manifestadas por medio de Él!". **¿Ven? Ellos no podían entender que era Dios velado**.

Él está velado en un hombre, **como siempre ha estado velado. Pero, Él estaba velado para ellos, Él estaba en Su templo humano. Dios estaba en un templo humano** *(Juan 2:19-22).* Ahora, tengan mucho cuidado, pues Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. **¿Ven? Dios velado, ocultándose Él mismo del mundo, velado en un ser humano**. ¿Ven? ¡Aquí estaba Dios! Y esos griegos decían: *"Quisiéramos verlo."*

Y Jesús dijo: *"Un grano de trigo tiene que caer y morir."* **Ud. tiene que morir a todas sus ideas. Ud. tiene que salir de sus propios pensamientos**.

Así que los griegos no pudieron verlo, **porque Él estaba escondido de ellos, en un ser humano. Dios velado en la forma de un hombre, Se escondió de la vista de ellos**. Ellos sólo podían ver a un hombre. **Pero esos Predestinados vieron a Dios. Uno vio un hombre, el otro vio a Dios**. ¿Ven? Y era Dios velado en un ser humano, ambos teniendo la razón; pero es su fe en lo que no se ve. Uno lo cree de

todas maneras. Dios velado en un ser humano. **Él estaba en esa carne, y esa carne era Su velo. El velo fue rasgado, para que Dios se manifestara**. [1]

El velo es la carne. El velo es lo que nos impide ver a Dios, cara a cara, en esta iglesia. El velo es lo que nos impide ver a los Ángeles en sus posiciones, parados junto a los asientos. El velo es lo que nos impide verlo a Él. Nosotros estamos escondidos detrás del velo, y ese velo es la carne. Nosotros somos hijos e hijas de Dios; estamos en la Presencia de Dios. *"Los Ángeles de Dios acampan alrededor de los que le temen." (Salmos 34:7)*. **Nosotros estamos en la Presencia de Dios, todo el tiempo**: "Yo no os dejaré ni os desampararé. Yo estaré con vosotros siempre, aun hasta el fin." *(Heb. 13:5-6)*. **Pero el velo es la carne; eso es lo que nos impide entrar en Su Presencia**. Pero a través del alma, el Espíritu, por nuestra fe sabemos que Él nos está observando. Él está parado junto a nosotros. **Él está aquí ahora**.

Aquí está, escuchen bien: **El velo es lo que nos impide a nosotros vivir como debemos. El velo es lo que nos impide a nosotros hacer las cosas que realmente queremos hacer. Y Dios llegó a velarse en carne, y el velo fue rasgado en dos** *(Mat. 27:45-53)*. Y Dios llegó a ser Dios otra vez, y Él levantó el velo en el que Él mismo se escondió; **ésa es la resurrección del Señor Jesús**. Probando para nosotros que en este velo en el que **ahora estamos escondidos, por fe lo creemos y lo aceptamos. Y cuando este velo sea rasgado en dos, yo entraré en Su Presencia con esta seguridad, sabiendo que** "yo lo conozco a Él en el poder de Su resurrección." *(Fil. 3:7-11)*. En la Venida del Señor Jesús, este velo será levantado otra vez, de una manera perfeccionada, a tal grado que yo caminaré y hablaré con Él como mi Salvador y mi Dios, cuando Él tome el trono de David. **Y viviremos para siempre, en este velo, después de que haya sido perfeccionado, no obstante, este velo contiene pecado**. [2]

Jesús fue ese Dios, velado. Y cuando Él murió en el Calvario, Dios envió fuego y relámpagos, y rasgó ese velo desde arriba hasta abajo, quedando todo el propiciatorio a plena vista *(Mat. 27:45-53)*. Pero ellos estaban demasiado ciegos para ver eso. Como dijo Pablo: "Cuando Moisés es leído, todavía, ese velo sigue en sus corazones." *(II Cor. 3:7-16)*. Oh, hermano, hermana, eso es lo que hicieron los judíos cuando el velo fue **rasgado trayendo a Dios a plena vista, colgando en la cruz** *(Juan 19:30)*. **Él quedó a plena vista, sin embargo, ellos no pudieron verlo**.

¿Será posible que los gentiles han hecho lo mismo? ¡Oh, Dios! Cuando han tenido las edades de la iglesia, del Hijo de Dios; **pero ahora cuando el velo de estas denominaciones y cosas, este velo de tradición que tenemos desde Pentecostés, cuando las tradiciones de iglesia han sido rasgadas**, las cosas que la gente dice: "Los días de los milagros han pasado, y estas cosas", y Dios ha quitado el velo de Eso, trayéndolo a plena vista, **y ellos están listos para crucificarlo de nuevo**, es exactamente igual.

Allí estaba su Dios colgado en el Calvario, y ellos estaban demasiado ciegos para verlo. ¡Lo trajo a plena vista, y sin embargo ellos no lo ven! Ellos están cegados. **¡Dios, velado en un ser humano!**

Uds. recuerden, Él regresó allá a Pablo después de eso *(Hechos 26:12-15)*, y a Pedro en la prisión *(Hechos 12:5-10)*, como la Columna de Fuego. **Pero en los postreros días Él debe de regresar otra vez, pero debe regresar una Columna**

de Fuego otra vez para manifestar al Hijo del Hombre, para mostrar la Palabra, la Luz *(Zac. 14:6-7)*. Las tradiciones que han sido, serán quitadas. Nada va a perturbar Eso; será llevado a cabo de todas maneras. **Dios simplemente derriba esas denominaciones y tradiciones**.

Dios arrancando de allí el velo, para mostrar Quién es Él. ¿Ven? Observen el velo cuando se rasga aquí ahora, nos damos cuenta.

Ahora, y en un tiempo, **si un hombre cruzaba ese velo, era muerte repentina. ¡Ahora es muerte no cruzarlo!** *(Heb. 9:5-14)*. Amén. **Si Ud. no puede romper ese velo de tradición, romper pasando esa pared de denominación, para ver a Dios en Su poder, es muerte. Antes donde era muerte entrar, ahora es muerte quedarse afuera. Él propiciatorio entero está a plena vista**, cualquiera puede verlo, **el velo ha sido rasgado**. ¡Gloria a Dios! **Él propiciatorio entero viene a estar a plena vista** *(Rom. 3:23-26; Heb. 4:14-16)*.

¡Cómo Dios pudo tener misericordia de pecadores inmundos como nosotros, cuando Él mismo al esconderse, fue un misterio! **Y ahora Eso está claro a la vista, o a plena vista, revelado por Su Palabra. Siempre es la Palabra, constantemente, lo cual es Dios. Es la Palabra que lo abre**. Si aquella gente hubiera conocido la Palabra de Dios aquel día cuando Jesús murió, **hubieran visto el propiciatorio, ellos hubieran visto Quién era Él**.

"¿Quién era Ése entonces? ¿Por qué fue rasgado el velo?" Recuerden, era muerte entrar Allí. Nadie podía verlo. Moisés Lo vio en una forma, era la espalda de un Hombre *(Ex. 33:22-23)*. **¡Pues, aquí está, una espalda sangrando, ese mismo Hombre!** ¿Qué fue? **Dios quería mostrarles el propiciatorio. Dios quería mostrarles Quien era Él**. Así que el velo en el templo, por la mano de Dios, arriba, fue rasgado de arriba hacia abajo, y mostró **a Dios a plena vista. Era Jesucristo colgado en la cruz, el Propiciatorio** *(Salmos 22:6-18; Isaías 53:1-12; Mat. 27:32-54)*. Y ¿qué era? La gente estaba demasiado ciega para ver Eso.

Ahora se ha vuelto a repetir, ¡sus tradiciones! **Cómo allá, en el día de Pentecostés, la Palabra vino y estaba en forma de "Hijo de Dios". Y ellos comenzaron a organizarla en Nicea, Roma**. Y, apenas comenzando, se convirtieron en metodistas, bautistas, presbiterianos, pentecostales y demás; es tradición organizada, al grado que el hombre ni sabe dónde está parado.

Pero, gloria a Dios, Él prometió en los postreros días lo que haría. **Él mostraría Su Palabra a plena vista, la abriría nuevamente ante nosotros, la abriría**.

Fíjense, es muerte, no acercarse a Ella ahora. **Uds. deben entrar en Ella a través de este velo, o Uds. no lo lograrán** *(Heb. 10:19-22)*. ¿Cómo pudo Dios tener misericordia de ellos? Pero recuerden lo que era, que Dios estaba manifestando lo que estaba detrás de ese velo. **Observen lo que estaba detrás del velo, ¡la Palabra! ¿Qué veló? ¡La Palabra! ¿Qué era? Estaba en el arca. ¡Era la Palabra lo que ese velo escondió!** ¿Ven? **Y Jesús fue esa Palabra, y Él es esa Palabra, y el velo de Su carne La escondió**.

Y hoy el velo de la tradición esconde la Palabra nuevamente, diciendo: "Eso no es". ¡Pero sí lo es! Dios está testificando de Ella, irrumpiendo Él mismo abiertamente tan resplandeciente como el sol, delante de todos, y ellos fallan en verlo. Dios, sé misericordioso con nosotros.

Fíjense, velado detrás de las viejas pieles de tejón en el templo antiguo estaba la Palabra, estaba la Palabra manifestada en tablas de piedra *(Ex. 25:10-22)*. Detrás del templo antiguo, en el velo, ¿qué había allí atrás? ¿Qué era Jehová? ¿Qué estaba escondido allí atrás? ¿Qué escondía el velo? ¡Oh, aleluya! ¿Qué escondía el velo? **Estaba escondiendo la Palabra**. El velo (pieles viejas de tejón), escondían, **estaban escondiendo la Palabra, de sus ojos naturales**. Allí detrás también estaba el pan de la proposición. Allí detrás también estaba la Gloria Shekina. Pero todo estaba escondido de ellos. **Todo eso estaba escondido. La Gloria plena de Dios estaba allí detrás de esa vieja piel de tejón, correcto, todo escondido del ojo natural**.

Entonces cuando Dios, en misericordia, rasgó el velo para que ellos vieran, se encontraban tan envueltos en sus tradiciones, sigue escondido para ellos, aun hasta el día de hoy.

¡Igual es hoy! **La Gloria, el Poder del Espíritu Santo, la Gloria Shekina que viene sobre el creyente** (ahora, me refiero al verdadero creyente), **aquello que causa que las obras de Dios y que la fe entre en él, para creer la Palabra de Dios**, todo eso está escondido de aquellos ojos. Ellos dicen: "Esas cosas han pasado". ¿Ven Uds.? Ellos todavía están viviendo detrás del velo.

Pequeñitos, Uds. ya no están detrás de ese velo, **Dios ha venido a plena vista de Uds. Dios está a plena vista nuestra; escondido. ¡Igual hoy!**

Toda esa Gloria, escondida, está escondida para nosotros en Cristo, la Palabra, Quien es nuestro Templo. **Fíjense, toda la Gloria que está en Dios está en la Palabra** *(Col. 2:9-10)*. **Todas las bendiciones que están en Dios están en la Palabra. Eso está escondido para el incrédulo por las tradiciones**. ¿Ven lo que quiero decir? **Pero todo Eso está en Cristo** *(Juan 1:16)*. Todo lo que Dios fue, Él mismo se vació, "kenos", y entró en Cristo; **y nosotros, entrando en Cristo, estamos detrás del velo**.

Entre en el velo. Él, Cristo, es la Palabra. ¡Nosotros en Él! Entonces nosotros, estando en Él, aún estamos velados para los religiosos y los que profesan del mundo.

Por lo tanto, ahora somos invitados a entrar en Él, para que seamos partícipes de todo lo que Él es. Somos invitados a entrar en Él, lo cual está escondido para los incrédulos, **por el velo de carne humana**. ¿Ven? Ellos conocen esa Gloria, ellos leen de Ella, está aquí en la Palabra, "la Gloria de Dios", **sólo es una palabra más para ellos. ¡Para nosotros, es una manifestación! ¿Ven? ¡Ya no es sólo una palabra, es una realidad! ¡Amén!**

Ahora **no sólo es una Palabra escrita para nosotros, es una realidad. Nosotros estamos en Él** *(Col. 1:26-29)*. **Ahora estamos disfrutando; ahora lo contemplamos a Él; ahora lo vemos a Él, la Palabra, Él mismo manifestándose**. Está escondida, allá afuera, debido a que **está velada en carne humana**. Eso aún está velado.

Nosotros estamos adentro, en Cristo *(I Cor. 12:13)*. **Ahora, como entonces, todos los verdaderos creyentes lo ven a Él, la Palabra prometida de este día, manifestado abiertamente**. Eso es algo tremendo si Uds. lo pueden captar. ¿Ven? **Todos los verdaderos creyentes, que están en la Palabra, ven a Dios abiertamente. El velo ha sido rasgado, y Dios está allí abiertamente delante de Ud., manifestado**. ¿Ven? Dios, manifestado, abiertamente.

Para lograr esto, **nuestro viejo velo de denominación tradicional debe ser rasgado de nuevo**. Para conseguir esto, **nuestros velos tradicionales de denominación deben ser rotos, por medio del Espíritu de Dios de Fuego y Espada, que es Su Palabra** *(Ef. 6:17)*. **Su Palabra es Su Espada, siempre**. ¿Ven? Y Él tomó Su Espada aquel día, encendida en llamas, y rasgó ese velo de arriba hasta abajo. ¡Él hace lo mismo **con la misma Espada hoy**! No "mi credo, mi libro de credos, mi catecismo", sino que es la Espada del Señor, que rasga el velo hasta abajo, y Uds. ven a Dios parado a plena vista, **manifestado en Su Palabra**. ¡Qué gloriosa escena para contemplar! **Él Espíritu Santo y Fuego de Dios, Su Espada, lo rasga. La Palabra rasga el velo denominacional**.

Allí muestra a Dios claramente, a la vista, el gran Jehová. Ésa es Su Palabra manifestada, la porción que es prometida para el día. ¿Lo captan? ¿Ven? Cuando la Espada, –**la promesa de hoy, en este día**, lo que debe ser– **y Dios toma Su Espada y rasga el velo denominacional hasta abajo** y lo hace a un lado, **y se manifiesta a Sí mismo y muestra que Él está allí**, aún es esa misma Columna de Fuego. Fíjense, **ésa es la Palabra manifestada para las promesas de hoy**. [1]

Referencias:
[1] "El Develamiento de Dios" (64-0614M), par. 58-59, 68-104,111-121, 127-128, 229-250, 253-255
[2] "Hebreos Capítulo 6 Parte 3" (57-0915M), par. 590, 596

"Bloque Espiritual" 2016 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömberg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por "Publicaciones Palabra Hablada" del Perú, América del Sur

"…viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado." [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]